

DOMINGO 12 DEL TIEMPO ORDINARIO.



Lecturas:

**Zacarías
12, 10-11;
13, 1;**

**Salmo 62,
2-9;**

**Carta del
apóstol
san Pablo
a los
Gálatas 3,
26-29**

Evangelio: Lucas 9, 18-24

*Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: - «¿Quién dice la gente que soy yo?»
Ellos contestaron: - «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.»
Él les preguntó: - «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»
Pedro tomó la palabra y dijo: - «El Mesías de Dios.»
El les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: - «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día.»*

Y, dirigiéndose a todos, dijo: - «El que quiera seguirme, que se niegue a si mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará.»

v. 18 a: Sucedió que mientras él estaba orando a solas.

- Una vez más Lucas –y sólo Lucas- pone a Jesús orando en momentos importantes.
- Jesús ora porque debe impartir una lección incomprensible para la mente de sus discípulos.

El tema del mesianismo era muy peligroso porque tenía implicaciones políticas. La policía imperial tenía muchos soplones.

Explicar que era un Mesías sufriente, despreciado, crucificado... excedía cualquier mente judía de la época, fuera de Jesús de Nazaret.

vv. 18b-19: Se hallaban con él los discípulos y él les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?» Ellos respondieron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que un profeta de los antiguos había resucitado.»

- Los evangelistas que tratan de este tema presenta a Jesús planteando el tema de esta manera didáctica. El primer paso es la pregunta sobre la opinión de la gente.

La siguiente pregunta se acerca más al intercambio personal.

vv. 20-21: Les dijo: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Pedro le contestó: «El Cristo de Dios.» Pero les mandó enérgicamente que no dijeran esto a nadie.

- **Y vosotros...** Jesús quiere adoctrinarlos a partir de lo que piensan de Él.

Se presta esta pregunta para nos preguntemos a nosotros mismos: De verdad e íntimamente... ¿quién es Jesús de Nazaret para mí?

No deberíamos contentarnos con frases o títulos hechos que los despachamos con una gran facilidad sin prestar mucha atención a lo que significa.

- **Pedro le contestó** se entiende en nombre de todos: **El Cristo de Dios.**

Lucas en Hechos usa esta expresión: *Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo* (Hch 2,14). *Después de una larga discusión, Pedro se levantó y les dijo* (Hch 15,7).

- **Les mandó enérgicamente.** Jesús teme que el título de Mesías obstaculice su misión de extender el Reino de Dios a su manera, no según esperaba su pueblo.
- Y ahora comenzaba la parte difícil de la lección.

v. 22: Dijo: El Hijo del hombre debe sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar al tercer día.

- **Dijo:**

El Hijo del hombre. El título que mejor cuadraba a Jesús en esta situación. Es el enviado de parte del Anciano de los tiempos en Daniel, de parte del Padre para ser el Liberador.

Debe sufrir mucho. Nada de presentarse a luchar contra los romanos cabalgando sobre un potente caballo al frente de un poderoso ejército de ángeles conquistadores.

Ser reprobado por el Sanedrín, la máxima autoridad político-religioso de su Pueblo.

Ser matado o degollado como el Cordero de Isaías, como el Cordero que quita el pecado del mundo.

Resucitar al tercer día. La Resurrección tenía que aparecer para que la confesión en la Primitiva Iglesia no quedara manca. *A ése a quien vosotros crucificasteis, Dios lo resucitó.*

v. 23: Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí,

niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

- **Si alguno quiere** ser discípulo de Jesús, si quiere ser cristiano.

Lo que sigue va dirigido, pues, a todo cristiano no sólo a los monjes o gente piadosa extraordinaria.

Conviene pues mirar bien si el llamado cristiano tiene ya estas disposiciones como opciones en su vida.

- Los tres verbos principales que siguen están en aoristo o pasado perfecto como *Vine, vi y triunfé*. Es algo puntual que ya ha sucedido, por lo menos en la intención.
- **Niéguese a sí mismo.** La fuerza del verbo es equivalente a *reniéguese* a sí mismo como Pedro *renegó* de Jesús, a quien decía no lo conocía.
Cristiano es quien ya ni se conoce ni quiere reconocerse.

- **Tome su cruz cada día.** La cruz era lo último de lo último.
Tomar la cruz es ocupar el último puesto en la escala social. Ser el criadillo de todos los criados en la viña del Señor.
- **Sígame.** La decisión de seguirle hasta las últimas consecuencias y siempre, pase lo que pase, *ahí se hunda el mundo*.

v. 24: Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará.

- **Vida** corporal... **perderá** la vida eterna. **Quien pierda la vida** física por ser cristiano, **salvará la vida-VIDA.**

Señor Jesús, rompiste todos nuestros criterios de la acción divina en nuestro mundo. Te vemos que aceptaste todo lo que te vino de desprecio, desprestigio y muerte cruel. Aceptaste ser un mesías sacrificado y rechazado.

Vemos que como táctica de captación de adeptos pones unas condiciones que difícilmente nadie se apunta a serlo de verdad.

Llénanos de tu Espíritu Santo para que por lo menos entendamos esas condiciones y podamos llevarlas a la

práctica aunque sea a trancas y barrancas. Amén.



Cipecar
www.cipecar.org